

# GENTE

Madrid 30 Abril de 1901.

Año 2.<sup>o</sup>

Núm. 31

# CONOCIDA



*S. M. la Reina de Portugal.*

Ayuntamiento de Madrid





## NUESTRA PORTADA

S. M. la Reina de Portugal.

**A** la bondadosa acogida que nuestra súplica en demanda de un retrato y la necesaria autorización para reproducirlo ha tenido en el ánimo de la augusta dama que ocupa actualmente el trono de Portugal, deben nuestros lectores el placer de contemplar su fotografía en la primera plana de esta Revista, que se abrianta con el busto regio—y aquí pueden darse á esta palabra todas las acepciones;—correspondiendo nosotros á tan grande honor y merced tan señalada con agradecimiento sincero, profundo, del que damos humildísimo testimonio en estas líneas.

Doña Amelia de Orleans y de Orleans es hija de Luis Felipe, Conde de París, que murió en 8 de Septiembre de 1894 y de María Isabel de Orleans y de Borbón, Infanta de España; hermana de Luis Felipe Roberto, actual Duque de Orleans, jefe de la Casa y que mantiene las pretensiones de su padre á la Corona de Francia.

Muy pocos serán los que no recuerden el paso de la Reina de Portugal por Madrid. ¿Quién puede olvidar aquellas manifestaciones de simpatía, de cariño, que se tributaron á cada momento á la Soberana del Reino vecino? ¿Quién los homenajes rendidos á su hermosura? Homenajes sinceros, sentidos, que rendían á la belleza de la dama, todas las clases sociales de la capital de España, que en aquella ocasión no hicieron más que reflejar los sentimientos del pueblo portugués que tiene verdadera y ferviente adoración por su Reina. Porque Doña Amelia de Orleans, de estirpe regia por su familia, entre cuyos miembros se cuentan reyes y príncipes, merece también la Corona por su hermosura espléndida, regia, por su belleza de soberana, que es soberana de bellezas; tiene ganado un primer puesto entre las reinas de la hermosura.

Si la belleza es propiedad de aquellas personas que por sus perfecciones nos causan deleite y complacencia, la Reina de Portugal es una belleza indiscutible; si belleza es la conformidad del ser real con el tipo ideal que de ella preconice la mente, la esposa de D. Carlos de Braganza llega y traspasa los límites del ideal soñado; si la armonía en el conjunto significa ó puede traducirse como belleza, pocos conjuntos tan armónicos como el de la hija de los Condes de París, y por ende pocas bellezas tan puras, tan majestuosas, tan bellas.

De la belleza se ha dicho que es proporción y medida, lo que es cumplido en sí, lo que inspira amor puro y desinteresado, cuya sola contemplación produce goce, que puede subir hasta ser bienaventuranza; han sostenido otros que la belleza particular es un destello de la belleza absoluta que está en Dios mismo; asegurado los más, que es la perfección; quien conozca á la Reina Amelia de Portugal dirá que ella es la belleza misma, si por belleza se puede entender la perfección sensible.

ANTONIO SOTOMAYOR.





Condesa de Requena.  
Del natural por Marín.



## Ante un retrato



Estampada en brillante cartulina  
la copia de tu espléndida hermosura,  
puedo calmar mis horas de amargura  
contemplando tu imagen peregrina.

¡Qué bien estás! Parece que te veo.  
Son tus ojos, tu boca, tus facciones.  
Miro el retrato, y al mirarle creo  
percibir de tu voz las vibraciones.

A veces, en momentos de arrebato,  
con voz temblona, con febril acento,  
le confío al retrato  
los secretos de amor que por tí siento.

¡Oh qué desilusión! Silencio mudo  
responde á mi monólogo de penas.  
Aguanto el golpe rudo  
y se hiela la sangre de mis venas.

Vuelve la reacción, vuelve la calma,  
bórrase la terrible sacudida;  
siento dulces tristezas en el alma:  
un desengaño más. ¡Esta es la vida!

Y le vuelvo á mirar, y al ver de nuevo  
tus encantos tan bien reproducidos,  
ni á respirar me atrevo;  
hasta que, al fin, cediendo á los latidos  
que golpean mi cráneo fuertemente,  
á mis labios le llevo  
con instinto brutal, medio demente,  
víctima de la sed de los sentidos.

A la par que mitiga mi tristeza,  
es de mis expansiones compañero  
y de tu honor segura fortaleza,  
pues le puedo besar siempre que quiero  
sin manchar para nada tu pureza.

FEDERICO DE SANCHO

## ¿Volverá?

Con alma triste y corazón opreso  
al hijo mío contemplé marchar.  
¡Dios sólo en sus designios insondables  
sabe si volverá!

Dile mi adiós, con lágrimas amargas  
candente lava de interior volcán.  
Del porvenir pregunto al hondo arcano  
¿El último será?

Con él se fué el encanto de mi vida,  
con él partió mi venturosa paz,  
el blanco de mis bellas esperanzas,  
la dicha de mi hogar.

Sin la luz de sus ojos... ya no veo  
ni claro el cielo, ni azulado el mar,  
sin su voz... ni colores ni armonías  
tienen los valles ya.

Sol que deslumbra desde tu alto trono  
y de la esfera ves la inmensidad,  
tú que le miras compasivo dime,  
dime... si vivo está.

Luna que velas su apacible sueño,  
aire que agita el ténue respirar,  
céfiro blando que su frente orea,  
decidme, si viviendo volverá.

.....  
Todos los astros, la natura toda  
parece que responden á mi afán;  
«¡Dios sólo en sus designios insondables  
sabe si volverá!»  
.....

MARÍA DEL PILAR G. TERÁN  
DE BENEDITO

## EL ÁGUILA Y EL HOMBRE

Hiende los aires con ardiente anhelo  
la Reina de las aves y el espacio;  
sobre las nubes elevando el vuelo  
para fundar mas alto su palacio;  
pero al querer audaz llegar al cielo  
en su arrogancia temeraria y loca  
se reconoce débil, impotente,  
el imposible acometido toca  
y plegando sus alas de repente  
baja y funda su alcazar en la roca.

.....  
Allí reinando en el oscuro hueco  
de la erizada y gigantesca peña  
de las olas del mar al feroz eco  
triste se aduerme, y sin embargo sueña  
con su pasado y misero embeleco;  
pero despierta al fin, y convencido  
del poder limitado de sus alas  
deplora su ilusión desvanecida,  
y humilde encierra sus reales galas  
en el antro sin luz donde se anida.

.....  
Así el hombre soberbio envanecido  
del altivo poder de su talento,  
y en su fuerza sin límites creído  
pretende dominar todo elemento  
al humano saber desconocido:  
pero al querer su insensatez osada  
penetrar los secretos de la ciencia  
que al infeliz mortal le está vedada,  
reconoce su pobre inteligencia  
y en el caos se confunde de la nada.

JOSÉ DE ELÍZAGA.





# DE PASO POR MADRID

*Quorum*

divorciarse de su marido, y como madre aumentáronse sus desventuras con la boda de su hijo, que se casó sin su autorización.

Desde que llegó á Madrid no se ha separado de sus nobles amigos los Marqueses de Castrillo, yendo tan sólo un día á Palacio invitada á almorzar por nuestra augusta Soberana.

Aunque su viaje es de riguroso incógnito, GENTE CONOCIDA

## LA REINA NATALIA

Entre las secciones que hace tiempo tiene proyectadas esta Revista, figura la que hoy comenzamos con el título *De paso por Madrid*.

A pesar de no contar la corte de España con una población flotante de la importancia de la de París y otras grandes capitales, no deja, sin embargo, de estar justificada esta sección, pues constantemente nos honran con su visita personalidades muy salientes.

Literatos ilustres, hombres de ciencia, artistas célebres, aristócratas distinguidísimos; los que vienen ostentando una representación oficial, ó simplemente como *touristes*, bien merecen que les demos á conocer al público y que sus nombres se registren en estas columnas, porque son los de amigos sinceros, que al pasar por Madrid llevándose la impresión real de lo que somos contribuirán á desvanecer después la leyenda de escritores que han hablado siempre de España de memoria, fantaseando á su capricho.

Y no podíamos comenzar de mejor modo que publicando el retrato de la Reina Natalia de Servia, cuya figura se destaca con relieve soberano en Europa, y cuyo nombre despierta las simpatías más vivas de todos los españoles.

Toda la prensa del mundo háse ocupado de ella con gran justicia, enalteciendo sus méritos, sus virtudes, su belleza, condoliéndose de sus desgracias, y hoy nosotros, al rendirla el debido tributo de admiración, unimos nuestra voz á las muchas que se han entonado en su alabanza.

La Reina Natalia es todo corazón. El hecho de haber venido á Madrid es una de tantas cosas como lo demuestran. Apenas tuvo noticia de la terrible desgracia que afligía á sus amigos los Marqueses de Castrillo, preparó su viaje, y sin aguardar á las formalidades del Protocolo, sin previo aviso, se puso en camino tomando el primer tren que pasaba por Biarritz y se presentó en la casa de los que lloran una gran pena para unir sus lágrimas á las de ellos, para llevarles el consuelo de una amistad verdadera. Este arranque la retrata de cuerpo entero.

En su residencia de Biarritz donde ha buscado reposo para sus desventuras, ha tenido ocasión de tratar distinguidas familias españolas que sienten por esta Reina verdadera devoción, correspondiéndolas ella con su cariño.

Es muy amante de España, y se explica, porque nuestro carácter franco y noble se aviene de modo admirable con el suyo.

Hay seres, los más buenos, los que más acreedores son á la felicidad, que parecen destinados al sufrimiento, y la Reina Natalia es uno de ellos.

En su matrimonio fué muy desgraciada, viéndose obligada á



hace público su sentimiento de simpatía por la augusta dama, saludando respetuosamente á su paso por Madrid á la que olvidada sus propias tristezas para tomar una parte tan principal en las ajenas.

JULIO DE LANZAS





# CUENTOS

## LA MAROLA



Ligeras ráfagas de viento rizaban, de rato en rato, y muy atenuadas, la plácida superficie de las aguas en la grandiosa bahía de la Coruña.

Era la mañana hermosa; el sol habíase gastado en los excesos de Agosto, y alumbraba aquel hermoso panorama con la encantadora luz y temperatura propias del mes de Septiembre. Circunstancias, todas, que inducían al movimiento, á buscar medios de pasar aquel agradable día al aire libre, saboreando los encantos del precioso paisaje.

En este estado de ánimo, Alberto y Paquita, apoyados en el antepecho del muelle, discurrían sobre qué dirección dar á sus impetus expedicionarios, cuando alguien les propuso, en la suposición de que serían viajeros para el Ferrol, llevarles á bordo del *Vulcano* por tantas ó cuantas perras.

Fué la oferta formulada en momentos psicológicos si los hay, aceptada como cosa que de su propio peso cae; y á bordo se encontraron él y ella, sin más dilación que la de recoger cada cual un ligero abrigo en la fonda.

Como la población misma servía de biombo, de abrigo al fuerte noroeste que reinaba, el mar, dentro de la bahía, seguía tan placentero como antes; mas al salvar la zona casual y artificialmente encalmada, nuestros expedicionarios comprendieron que se habían equivocado, que habían elegido mal día para nada que significara recreo asociado con el mar.

Al pronto las olas no eran más que grandes, y el exagerado cuneo y cabeceo combinado del vaporcito, molesto. Mas á cada veinte ó treinta revoluciones de la hélice, las proporciones de todas las cosas, exceptuado el vapor que parecía cada vez más pequeño, más ligero y más de la clase de juguete *made in Germany*, sufrían tales variaciones y en una tan rápida progresión, que en breve espacio de tiempo, desde el capitán al último de los cincuenta y tantos pasajeros, á nadie cupo ya la menor duda de que de lo que allí se trataba no era ya de llegar al Ferrol, ni á ninguna parte sino de salvar la piel, si aún era posible. Y las olas siempre creciendo; la última, por poco que fuera seguía siempre aventajando en dimensiones á su predecesora, y era en vano que los palidecientes rostros permaneciesen rígi-

dos envueltos en la dirección de las olas, escudriñando y mirando, con ojos de intenso afán aquellos enormes é imponentes rollos de agua plomiza, que, con grande velocidad é implacable regularidad, arremetían contra la frágil estructura naval y continuaban su loca carrera, así como burlonas por absurdo é imposible de los ángulos que la hacían describir.

Ya se había abandonado el rumbo, la entrada del Ferrol venía á caer por la popa, en la imposibilidad de virar para no presentar un débil costado al enemigo; las caras aparecían cada vez más pálidas; alguna que otra osada lancha trainera, al franquear cada ola, descubría á la vista de los atemorizados pasajeros cuanto en sus fondos llevara; sus tripulantes quedaban sentados en los filos de sus asientos, convertida en vertical la horizontal, cuando á pocos centenares de metros de la proa del vapor, aparece una ola más grande, más ronca, más imponente que todas, y que de pronto, con un rugido, se convierte en una grandiosa masa de humeante y espumante blancura; la Marola, que el que la pasa *pasa la mar toda*.

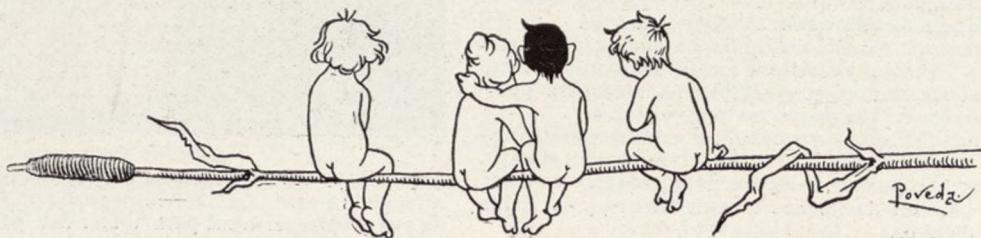
\*\*\*

La Marola de las grandes solemnidades, la Marola de gala, la terrible y temida rompiente que marca los grandes temporales, y que sólo en ellos luce su aterrador penacho blanco,

Estrechados por dos inminentes peligros; el capitán opta por el que menor se le antoja, por el menos fatal, y con gran riesgo decide á virar.

Momentos de grande ansiedad fueron aquellos, hasta ver completada la vuelta, antes de que nos alcanzase la ola; eternamente vivirá en la memoria de Paquita el beso que á modo de mudo adiós, en los instantes de mayor peligro Alberto estampó sobre su pálidos y trémulos labios, y en la de éste la amarga desesperación que inundaba su alma ante el convencimiento de su propia impotencia para salvar aquella mujer querida. Hermoso, seductor en extremo pareció á los dos amantes el de por sí hermoso y seductor paisaje de la ría del Ferrol cuando una hora después deslizábase veloz por sus tranquilas aguas el vapor hacia su fondeadero.

EL MARQUÉS DE TORRE HERMOSA.





# GRAN MUNDO



Las recepciones de la Embajada de Portugal.—Fiestas en proyecto.—Bodas deshechas.—Visita del Intendente de Buenos Aires.—Clotilde Bullrich. Visitas que debían prodigarse.—Ecos de Sevilla.—La Marquesa de la Mina y los Marqueses de Pickman.—Contrastes de la vida.—El Conde de Catres.—María Castrillo.

Continúa la animación en la sociedad aristocrática.

La Embajadora de Portugal sigue recibiendo á sus relaciones los sábados por la noche, y los salones de la calle de Atocha véñese muy animados y brillantes.

Háblase de fiestas grandes que se celebrarán en breve fecha, y de bodas, algunas que han de verificarse y otras que ya no se verificarán. Servirá de comidilla á la gente, como es consiguiente, el motivo por el que se han deshecho algunas de esas bodas, hasta que se las relegue al olvido, porque otras noticias vengan á entretener la curiosidad, que es insaciable y voraz.

La llegada del Sr. Bullrich, Intendente de Buenos Aires, con objeto de entregar á S. M. la Reina Regente el jarrón que aquel pueblo le regala en señal de agradecimiento por los obsequios que se hicieron á los marinos de la fragata *Sarmiento* el año pasado, ha constituido una nota muy simpática en la vida madrileña.

Acompañando al Sr. Bullrich ha venido su hija Clotilde, que está recibiendo grandes pruebas de simpatía de todas las clases sociales.

Es una joven hermosísima y distinguida que dejará entre nosotros grata impresión.

Tanto en la función del Teatro Real, que se organizó en honor de los ilustres huéspedes argentinos, como en la Plaza de Toros, en la inauguración de la Exposición y en donde quiera que se ha presentado, todas las miradas dirigiáñse á ella, celebrando su belleza, y la gracia de su rostro, castizamente español.

Viuda, á pesar de ser muy joven, es un buen partido, y si se detuviera un poco más en Madrid no sería difícil que despertara un verdadero amor. Conozco á más de cuatro que están locos por ella, lo cual se explica perfectamente. De todos modos, aunque su estancia en Madrid sea breve, no ha de olvidársela, como ella tampoco puede olvidar, la acogida que la han dispensado los madrileños.

Estas visitas debían repetirse frecuentemente, porque contribuyen á estrechar los lazos de pueblos hermanos, que tienen el mismo idioma y la misma religión.

La República Argentina está en Madrid muy bien representada. El Sr. Quesada, Ministro plenipotenciario de aquel país, lleva ya algunos años entre nosotros, y es un español más que cuenta con grandes amistades, así como el Sr. D. Jose María Ocantos, Secretario de la Legación, y persona de trato encantador, que á sus muchos méritos añade el de ser un literato muy notable. En el próximo número dedicaremos más espacio del que hoy podemos conceder á estos simpáticos amigos nuestros, y GENTE CONOCIDA se honrará publicando sus retratos, para que queden en la colección de la Revista, como queda por siempre grabado en nuestro corazón su recuerdo.

De Sevilla vienen noticias de las fiestas celebradas durante la feria, y con gusto leemos lo que se dice de la reina de los juegos florales, la hermosa Marquesa de la Mina, que ha sabido conquistarse la admiración y el cariño de Sevilla toda.

Los Marqueses de Pickman, tan distinguidos y espléndidos, han obsequiado á la sociedad aristocrática con frecuentes ban-

quetes y reuniones, en las que ha resplandecido el buen gusto de Rafael León y de su encantadora esposa.

El Marqués de Pickman es uno de los hombres más agradables que conocemos, y tiene tantos amigos en la alta sociedad madrileña como en la de Sevilla, á la que dá constantemente animación y brillo. Como en la vida los placeres y las tristezas, las risas y las lágrimas ofrécese en contraste doloroso, el cronista, al reflejar esa vida, participa de unos y otros, y su pluma, que sólo querría describir lo alegre, lo que halaga, en ocasiones muévase á impulsos de la pena más honda.

La muerte, con su desconsoladora realidad, lleva el luto en estos momentos á distinguidas familias de la aristocracia española.

Siempre es terrible la pérdida de un ser querido, pero lo es más cuando acontece en plena juventud, cuando no se han gustado todavía las dichas que pueden disfrutarse en la vida, transitorias y rápidas, pero dichas al fin; cuando no se han realizado los ensueños que acaricia la fantasía del adolescente...

Y al trazar estas líneas, que escribimos bajo la impresión más triste y dolorosa, agólpanse á nuestra imaginación las consideraciones que en casos semejantes preocupan el ánimo frente al misterio de la muerte.

María Fernández de Villavicencio y Crooke, cuyo nombre hubiera figurado en breve en las reseñas de las fiestas del gran mundo con los adjetivos más encomiásticos que su belleza requería, viene hoy á figurar en estas columnas con motivo bien diferente, bien triste.

Unas fiebres la arrebatan al cariño de sus padres, de sus hermanos, de sus amigos, que lo eran todos cuantos la conocían.

Y muere al cumplir los trece años, hecha su primera Comunión, que constituyó el más grande de sus deseos, que pudo ver realizado, como un ángel, con el corazón henchido de bondad, con los ensueños purísimos que se tienen á esa edad dichosa, cuando empezaba á vivir...

Únicamente los consuelos de la religión son los que pueden mitigar una pena tan grande como la que embarga á sus padres los Marqueses de Castrillo. Todos los dolores de la vida ceden ante este que mata y que para el no creyente causa la más terrible de las desesperaciones.

La muerte se ha cebado también en otra existencia preciosa, la del Conde de Catres, hermano de nuestro querido amigo el Marqués de Portago. Buen esposo, como fué buen hijo, padre amantísimo, cumplido caballero siempre, al morir en plena juventud, lleva el desconsuelo á un hogar que todo lo sonreía, la posición, el cariño y el encanto de sus hijos.

Su madre, la Marquesa viuda de Portago, sus hermanos, sus padres políticos los Marqueses de Monteagudo, que le querían como á un verdadero hijo, están recibiendo pruebas bien elocuentes de la pena que han producido en todos esta desgracia que lloran.

Reciban nuestro sentido pésame.

EL C. DE B.



† CONDE DE CATRES



## ALVERA

No conocíamos personalmente á este insigne maestro; cuando visitamos su estudio, nos recibió con la afable gravedad de un verdadero español, y bondadoso hasta el extremo de satisfacer el vivo deseo que tenía mos de conocer precisamente los detalles todos de su vida artística.

Hubiéramos podido trazar una semblanza del pintor fundándonos tan sólo en el conocimiento de sus cuadros, y hubiéramos, seguramente acertado, porque como en Alejo Vera no hay ni artificio ni falsía, el pintor es el hombre y el hombre justifica con maravillosa exactitud el carácter singularísimo del pintor.

Sencillo y serio guarda aquellos obligados respetos, que á las grandes leyes del verdadero arte, y á las gloriosas tradiciones de lo inimitable, y para nosotros sin rival escuela anti-gua española, impuso Rosales; más no por esto el talento de Vera se esclavizó como muchos llamados *fetiquistas*, supo muy

magnífico cuadro «Numancia» y la delicada obra «En las Catumbas».

Aquella austera firmeza, aquella irreproachable corrección que reveló en sus obras primeras Luna Novicio, discípulo en sus primeros tiempos de Alejo Vera, debíanse al influjo que el pensamiento, la disciplina y la medida del maestro ejercían en el ánimo del genial pintor filipino... tal vez si así hubiera seguido hubiera tardado en conquistar la gloria que, impaciente deseaba el joven; pero la gloria habría llegado ilegalmente á establecer fidelísimo y eterno consorcio con este artista, no hubiera sido su triunfo efímero como dicha pasajera de una victoria más ruidosa, desbordada y deslumbrante que absolutamente verdadera.

Cuando se separó de Alejo Vera, acercóse á hombres de genio, á artistas que caminaban con briosa energía y á grandes pasos sin cuidarse de aquellos que intentaban acompañarles... quiso seguirlos y tal vez superarlos... más sin que neguemos que Luna Novicio llevaba en sí casi tanta fuerza é inteligencia como sus camaradas, había precipitado, había entrado en la lucha antes de haber robustecido convenientemente sus facultades... por eso desmadróse, se aturdió y no ha sido lo que seguramente hubiera sido no olvidando los sanos consejos y la bien dirigida práctica de Alejo Vera.

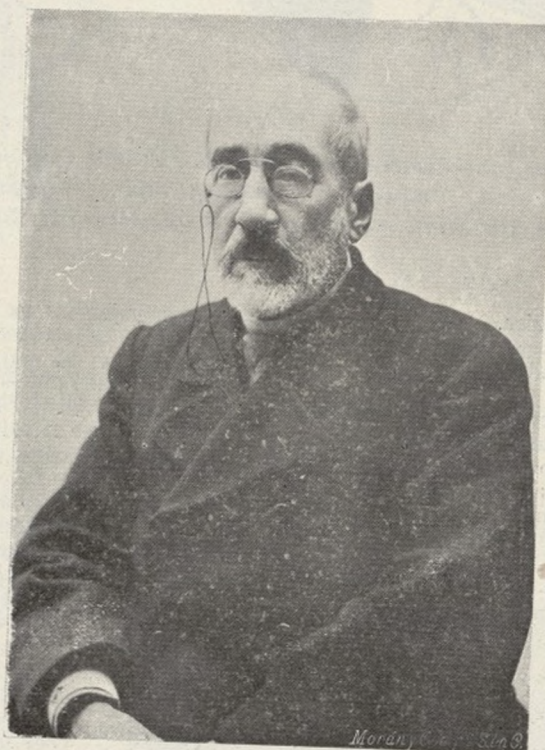
Citamos este caso de Luna Novicio porque forma un marcado contraste con lo que le ocurre á Alejo Vera, su antiguo maestro; aquél madrugó demasiado, y éste se retarda

siempre más de lo debido... ¡Peca de exceso de conciencia! Es para el arte un hombre de vidriosa susceptibilidad. No veais delante de él un cuadro suyo porque, por mucha semejanza que en la obra hallárais con la realidad, por muy agradable y brillante que os parezca el colorido, por muy bien ingeniada y artística la composición, pronto Alejo Vera, convirtiéndose en implacable enemigo de sí mismo, irá con cruel sutileza, inquisidora de defectos, señalando ó haciéndoos creer que los veis deficiencias y quisquillas... y emplea para ello tan vehemente elocuencia, que os hará dudar del acierto de vuestro propio juicio.

Jamás está satisfecho.

Y, sin embargo, la reputación de que goza se

la ha ganado esforzadamente y sin auxilio ajeno, antes, como suele decirse, vogando con fuerza contra viento y marea. Tan



bien dejar amplio desenvolvimiento á su inteligencia y libertad á sus inspiraciones, de ambos asertos nuestros son prueba el

solo ha encontrado en su vida un medio favorable en la justicia y generosidad del Ilmo. Sr. D. Aniceto Miranda. Cuando ya el artista, que no hacía mucho había llegado de Viñuelas (Gadaluja á Madrid), terminaba sus primeros estudios artísticos, en la Academia de San Fernando, bajo la dirección de D. Federico Madrazo, mereció ser pensionado por aquel caballero, y pasó á Roma (1858).

Pronto comenzó á revelar su aplicación y talento por triunfos muy notables, pues en la Exposición de 1865 obtuvo, por aclamación, la medalla de primera por su magnífico cuadro *El Entierro de San Lorenzo*. En la de 1866, logra primera medalla por el cuadro *Santa Cecilia*, y otra por *Un Coro de monjas*. Asimismo es premiado de igual modo (1871), *Una señora pompeyana en el tocador*. En 1881 presenta su grandioso cuadro *Numancia*, y obtuvo la Gran Cruz de Isabel la Católica. El sentimiento patriótico de Alejo Vera le impidió siempre enviar á exposiciones extranjeras, pero envió cuadros á aquellas en las cuales tomaba parte el Gobierno de nuestra nación, y, en tales exposiciones, ganó premios como en la de Filadelfia, Medalla, y la Cruz de primera clase de San Miguel de Baviera en la exposición de Munich.

En cambio ha sido, y sigue siendo, víctima del *oficialismo* español... por el cual ocurren hechos inexplicables y se patentizan injusticias irritantes...

Cuando en 1882 se empezó el decorado de San Francisco el Grande, fué escogido Alejo Vera para decorar una de las capillas; la elección no pudo ser más acertada, y así fué recibida con general aplauso... tratándose de un pintor cuyas glorias y cuyos triunfos más salientes los había logrado, así como una indisputable fama, con la pintura religiosa. Recibió el encargo de Real orden, hizo unos hermosos bocetos que no sólo fueron aprobados sino que merecieron elogio... pues bien... medió una enredosa intriga, el término de la cual fué que arrebataron á Alejo Vera aquel encargo... y al gran pintor de pintura religiosa le costó después penoso empeño, no ya que reparase en esta injusticia, sino que le pagaran los bocetos hechos.

Para nosotros esto tiene un nombre que omitimos por respeto á nuestros lectores.

Alejo Vera, á quien todas las personas y corporaciones religiosas deberían acudir para enriquecer los templos, hizo no hace mucho, por encargo de la Diputación provincial, un cuadro para la Capilla del Asilo de las Mercedes.

En 1881 fué elegido Académico de San Fernando y era desde

el 74 profesor de la Escuela especial de Pintura... Pues bien; aún este artista, mil veces laureado, este artista que figura con un cuadro magistral en el Museo de Madrid, este notable pintor que mereció ser escogido por los artistas más notables de España para ocupar un puesto en la Academia... hace veintiseis años... que es auxiliar, y no sólo no ha ascendido sino que pretendió obtener por concurso (en 1891) la cátedra, vacante que estaba desempeñando... y en efecto, le fué negada; gana en 1900 otra cátedra por concurso (en la Escuela de Artes é Industrias), presentando gran superioridad de méritos oficiales sobre los concurrentes... y en efecto, le fué también negada.

¿Qué hemes de decir á esto?

En 1892 pasó de Director á la Academia de Pensionados en Roma y allí fué elegido Académico de la de San Lucas.

Sí, Alejo Vera es un gran artista, sincero y honrado; pocos habrá en Europa que sientan y comprendan con más profusión de emoción y más segura inteligencia la pintura religiosa... pero por lo mismo jamás... transigirá con la *paganización* (según él dice) de la pintura religiosa moderna... es especialmente extranjera. No, él siente con la severidad y grandeza de un español creyente.

Su fe religiosa, que se expresa tan hermosamente en sus pinturas, domina también en todos sus actos, porque el que cree siempre es bueno.

Sabíamos de referencia muchos hechos de su vida que pregonan muy alto la bondad de su alma, y en la breve conversacion que con él sostuvimos manifestóse de modo sensible.

Lo que más sorprende en Vera es su modestia, la sencillez de su carácter en-

cantador, que atrae y cautiva fuertemente. Los desengaños que la realidad le ofrecen, y que en otro producirían movimientos de ira y de despecho, acéptalos él con resignación, con la sublime resignación de los que ponen su vista más allá de los lindes de este mundo, en que reina la intriga, la recomendación, la mentira.

Tal vez estas consideraciones inspiraron un cuadro suyo que reproducimos: *La verdad reina del mundo*.

La verdad aparece combatida por las olas del mar proceloso de la vida y con el *invi* en la cruz de ser la reina de este mundo que la sacrifica para el medro egoísta de las ambiciones personales que van desatándose cada vez con más impetuoso coraje en proporción directa de la falta de fe cristiana, que es en donde únicamente puede encontrarse la solución de los gravísimos problemas que han de resolverse en este siglo.





El otro cuadro que se publica es un estudio pompeyano que hizo durante su estancia en Italia, de donde trajo apuntes que podrían servirle para pintar cuadros que darían gloria á su patria, si el desaliento no invadiera su ánimo...

Este desaliento se refleja al visitar su estudio, contemplando los bocetos que descansan sobre los caballetes en espera del pincel que los termine... Pero, para esto se necesitan un vigor y una energía extraordinarios...

¿Dónde está el estímulo que se le alienta? ¿Dónde la recompensa á su labor?

Todas sus ilusiones, sus amores, cifranse en la enseñanza. A ella dedica toda su atención, y cuando va á la Escuela, no lo hace como el que cumple con un deber, sino con los entusiasmos de un enamorado.

El cariño de sus amigos los artistas del Círculo de Bellas Artes le llevaron á la presidencia de la sección de pintura, que él aceptó reconocido, aunque protestando de la distinción de que le hacían objeto, porque, repetimos, es uno de los hombres más modestos que pueden darse, y desde aquel sitio trabajó mucho en favor de una idea que la Junta directiva del Círculo concibiera y que es lástima no se haya llevado ya á la práctica por los beneficios que de ella se reportan para los artistas.

No sabemos con qué dificultades lucharán para desarrollarla, pero no creemos que sean tantas para que puedan impedir su realización ni que los obstáculos sean tan grandes que no puedan vencerse.

La idea á que nos referimos es la instalación de una exposición permanente de obras artísticas de reconocida importancia que pudieran de ese modo contribuir á despertar la afición de las gentes en este sentido y tuvieran fácil y decorosa salida muchas de las pinturas que duermen el sueño de los justos arrinconadas en los estudios y acabar de paso con esas subastas al martillo que envician el buen gusto de los compradores de cuadros y perjudican el crédito y reputación de algunos pintores.

El maestro Vera, decidido á trabajar como siempre en todo aquello que redunde en beneficio de sus compañeros y del arte, puso mano en la redacción de un Reglamento para la referida exposición, que mereció los elogios de cuantos le conocían y que obtendrá, seguramente, el aplauso de cuantos le conozcan.

Mucho se viene laborando últimamente en favor de la protección que los gobiernos y los particulares deben dispensar á los que se dedican á las Bellas Artes, y todo lo que se haga en esta orientación será poco.

Yo, por mi parte, no perdono medio ni ocasión, y aprovecho todas las que se me presentan para hablar de esto, convencido de que ha de obrarse una gran reacción —la única de las reacciones que me es simpática —á fuerza de insistir sobre el asunto.

La subasta de cuadros que la Asociación de la Prensa ha realizado en los salones de *Blanco y Negro*, ha puesto sobre el tapete la conveniencia de realizarlas frecuentemente. El éxito obtenido, que en una gran parte se debe á los esfuerzos del director del popular semanario Sr. Luca de Tena, sin ser extraordinario, demuestra que el público acude, aunque sea algo perezoso, cuando le llaman y encuentra justificado el llamamiento.

La recaudación obtenida es de alguna importancia, y más lo hubiera sido si concurren á dicha subasta las señoras, que para no hacerlo tal vez hayan tenido en cuenta las razones de amor propio en ellas tan acentuado, que las hubiese obligado en el pugilato de las ofertas á dar mayor cantidad de la que pensaban para el remate de las obras de su agrado.

Una subasta en condiciones, bien entendida y llevada á efecto como es debido, debe intentarse repetirla, y en mi humilde opinión contribuiría á levantar el espíritu del público.

La Exposición que tiene proyectada el Círculo, si no ha desistido de ella, debe inaugurarse cuanto antes, pues hace falta un sitio donde el comprador sepa que ha de encontrar obras de mérito y donde el artista pueda exponer decorosamente sus trabajos sin que pierda en nada su reputación.

Y hablando de esto, me es difícil dejar el tema sobre el que no me cansaría de escribir, pero no es este momento, en que trato de la personalidad de Vera, el más oportuno, si bien al

hablar de esto, coincide mi pensamiento con el del ilustre pintor que hoy honra las columnas de GENTE CONOCIDA y del que soy uno de los más entusiastas admiradores. Su dibujo correcto, la sobriedad de su color, la sinceridad con que pinta, me



encantan. Yo en esto tengo mis gustos, y lo primero que pido á un pintor es que dibuje y que haga sus cuadros, conforme á todas las reglas del dibujo, de la perspectiva, con el color verdad que encuentre en la paleta al reflejar el que ve, sin los desquiciamientos de los impresionistas, sin las chocarrerías que nos presentan, que no dudo sean vistos por ellos, pero que yo no veo y que suplen muchas veces las faltas del dibujo, porque exceptuando á Sorolla, que es un genio incomparable, incopiable, los demás no son de los que hacen para luego deshacer, sino que fingen que hacen. Y dista mucho lo uno de lo otro.

Terminamos estos apuntes agradeciendo á D. Alejo Vera el recibimiento que nos dispensó.

A. DE VELARZA.

(Fotog. de Amador, hechas expresamente para GENTE CONOCIDA.)



TEATRO  
ROMÉA



LORETO PRADO

En El Tío de Alcalá.



## CARTAS MUNDANAS

*A una dama incógnita.*

¿Mundanas? ¡Y qué lejos del mundo me hallo ahora, amiga mía! Yo *no me presento*, pero las ajenas ambiciones me han metido en las malandanzas electorales, en un galopar continuo de pueblo en pueblo, montaña arriba, que dá vértigo.

El espectáculo aunque no es nuevo es á veces divertido. Resulta que yo soy ahora demócrata, por obra y gracia de mi amigo el candidato. Si me oyeras desgañitarme en los mítins te espantarías. Digo enormidades feroces.

Tú, alma sencilla, que no has avizorado más horizontes que el que se levanta ante la *serre* de tu jardín, que en el camino de la vida no has hollado otra cosa que muelles alfombras, no comprenderás este sadismo moral, este perturbador estado de ánimo. ¡Ya me lo dirás dentro de poco! En cuanto tengas el primer novio te convencerás del gran placer del engaño, aunque sea honesto, aunque sea de una tan grande candidez y escasa transcendencia como este, según estamos metidos por estos andurriales, de una parte el cuerpo electoral y ojalá otra el asendereado y maltrecho del que te escribe. De estas agrias voluptuosidades no sabéis aún por fortuna, ¡y ojalá os dure la ignorancia! las mujeres españolas. Otra cosa muy distinta pasa allende los Pirineos. La complicación de alma, como ahora se dice la sutileza de espíritu, el cernido discursar de las lindas cabezas rubias ha llegado por esos mundos á extremos espantables. El razonar la voluntad, el deseo, el ansia de tener una psicología personal, ha perturbado la imaginación de muchas jóvenes que pretenden auscultar su corazón, escuchando sus latidos isócronos como los de un antiguo reloj de péndulo. Ayer mismo recibí una carta... Traía en un sobre las marcas y contraseñas de la Administración francesa, de las estafetas de correos parisinas. Era de una mujer. Yo no recibo cartas de hombres, y si las recibo no las leo, porque no hablan más que de negocios, cosas tan despreciables como las elecciones. Era de una mujer y ¡cosa rara! hablaba de otra mujer: de Vera Gelo. La belleza del gesto de la rusa, había encantado á mi amiga, como ha enloquecido á París. «Su primera noche de libertad la pasó en su prisión. Su primera salida fué para la tumba de su pobre amiga, allí deshojó rosas y derramó lágrimas» Mi buena y encantadora corresponsal encontraba todo esto deliciosamente espiritual. Esa pobre Gelo alargando su cautiverio, cubriendo la losa funeraria de Zannine la compañera asesinada, de flores olorosas, en las que titilan, parpadeando, constelaciones de lágrimas, rocío doloroso del arrepentimiento!

¡Epatant! ¿Y de la muerte? Esa Zannine heroica, agonizando sin ayes, sin quejas, con el valor de un estoico, con la resignación de un cristiano de los primeros tiempos, perdonando y sonriendo, sonriendo sobre todo con una hermosa sonrisa de sus labios, páidos sin sangre, como lirios marchitos... Un idilio, un trágico idilio, alumbrado por la luz eléctrica y al que sólo estorbaba un tanto el resonar metálico del instrumental quirúrgico, el buceo de la sonda sobre la herida, en busca de la bala...

No sé lo que pensaría Zannine de mi linda corresponsal parisina, si pudiese leer la carta. Creo que la encontraría *deliciosamente perversa* y sonreiría, como en la cama del hospital, cuando la sonda implacable penetraba su fría dureza por los bordes sangrientos del agujero porque tan presto, en plena juventud, se le fué la vida. ¡Epatant, epatant! Sí, derramar flores sobre la tumba de una pobre muerta y buscar votos por las agresteces de la montaña, ¡Qué concomitancias tan extrañas las de la vida!

En la prebiscencia de *mi campaña*, una voz lejana y amiga me recuerda poéticos dolores, sucesos de trágica resonancia, y con los pies hundidos en la tierra movediza de los barbechos, la ironía amarga de las cosas humanas hace á mi espíritu revolar fatigosamente á las alturas puramente especulativas... ¡Pobre

Gelo! ¡Pobre Zannine! ¡Pobre de mí! Siempre igual, eternamente. Muriendo en la preocupación del gesto bello los unos. Derramando otros la fragancia de las rosas sobre la muerte de los cementerios, sobre la muerte de los campos...

JOSÉ DE CUÉLLAR.

Mont-Blanc.

*A Antonio A. de Corrijos*

No temas que apure tu paciencia con descripciones de la tierra de María Santísima. Desecha el natural pánico que pudieran producirte cuatro ó seis carillas, fácilmente emborronadas con pinturas y esbozos de cuanto encierra esta ciudad incomparable.

Ni las cofradías, ni la Giralda, ni la calle de las Sierpes, ni la Plaza de Toros, ni los patios sevillanos tan llenos de luz y de flores, nada de lo que caracteriza á la capital andaluza, te voy á describir. Puedes leer tranquilo.

Voy á ocuparme solo de *ella*; de mi incógnita, de mi desconocida.

¿Quién es *ella*? Algo daría yo por saberlo. Pero lo poco que sé ahí vá: *ella* es una mujer guapísima, alta, esbelta, arrogante, distinguida.... iba á escribir elegante, pero no es eso, es algo más que elegante, la esencia misma de la elegancia prestando marco apropiado á una de las hermosuras más completas que he visto. Rubia, con el cabello abundante y sedoso que parece fuerte madeja de hilos de oro; blanca, con el blanco mate y sonrosado de las hijas del Norte; nariz recta y fina, frente pequeña y tersa, boca grande, admirablemente dibujada y de labios finos intensamente rojos, cejas poderosas, y contrastando con el pelo y el color de la piel, unos ojos negríssimos, grandes, rasgados, que velan y sombrean largas pestañas curvadas.

No ha habido fiesta, ni corrida, ni paseo á que ella no asistiese. En todas partes estaba y nadie sabía decirme quién era, ni de dónde venía. En las procesiones turbaba el poco recogimiento que me produjeran las saetas con sus notas tristes; en la Macarena distraía mi atención, impidiéndome admirar aquellas bellezas de bronce; en los toros lograba que un aficionado entusiasta como yo, levantase los ojos de la arena para fijarlos en ella; en las carreras, donde Garvey y Tovar dejaron el nombre de sus cuadras á prestigiosa altura, tampoco pude apreciar los incidentes de la fiesta, esos pequeños incidentes que son el alma en esta clase de luchas; si tuviera interés por saber detalles no podría dárte los, no ví más que á ella destacándose elegante y encantadora, atrayendo sobre sí todas las miradas y sobre todas la mía que no la abandonó un momento; en los juegos florales, donde luchaba con bellezas como la de la Marquesa de la Mina, Reina de la Fiesta, lo mismo querido amigo, no ví más que á ella y sólo á ella.

A todas partes iba, en todas las partes estaba y sin embargo nadie sabía ciertamente quien era. Como sucede en estos casos, se forjaron fábulas, se contaron historias, se tramaron enredos y se dijo de ella no sé cuántas cosas. Alguien dijo que pertenecía á la aristocracia inglesa, quien no vió en ella más que una esclava circasiana, y entre estos dos extremos, figúrate lo que la fecunda imaginación andaluza habrá inventado.

Se marchó al fin, y yo me quedo aquí pensando en ella; viendo su figura majestuosa levantarse ante mí á cada paso, sintiendo el *frou frou* de su vestido al andar, creyendo que aún la veo y viéndola efectivamente allá en las reconlites y profundidades de mi imaginación exaltada por su recuerdo.

EL CONDE DE GUEVARA.

Sevilla



# BELLAS ARTES

## La Exposición de 1901

Le oí decir á un notable pintor, pocos días há, á la puerta de Fornos, hablando de la actual Exposición, que nuestro famoso *Museo del Prado* había causado, y aún causa, enormes perjuicios al arte contemporáneo; y esto, que oído así en conversación corriente y vulgar, parece, si no se piensa en ello, una atroz heregía, cualquiera puede explicárselo y hasta alcanzar su justificada razón si tiene presente la disminución de la impersonalidad en nuestra pintura.

Surgen, con efecto, de una á otra Exposición, tantos más artistas propios, cuanto más se va prescindiendo de seguir servilmente las huellas de nuestros grandes maestros del siglo XVII, y aun de otros no tan grandes y hasta menudos de tiempos posteriores, pues atendiendo al espíritu de la frase del aludido pintor, que palpita en el alma de la juventud pictórica española, pocos aceptan ya de las horribles recetas académicas, y cada cual pinta lo que vé y como lo vé en el natural que es el primer maestro del Arte.

Abundantes y abrumadores ejemplos pueden deducirse del reposado examen de las obras presentadas en el actual concurso, que vienen á robustecer esta opinión. Sin que esto quiera decir que abogamos por ciertas soñadas divisorias entre una y otra pintura, pues esta ni cambia ni puede cambiar: simplemente evoluciona.

De aquí que, aunque me parece de perlas que nuestros artistas no pierdan de vista las obras de los clásicos, resulta muy consolador observar, como aceptando sus principios, se interpretan sus obras con entera libertad, así como, por ejemplo, en el estudio del Derecho, es absolutamente indispensable el cono-

cimiento de aquel porque se regían viejas y desaparecidas instituciones.

Cada época ha tenido sus artistas; y admitiendo como es de rigor y de justicia, el mérito extraordinario de todos, los más importantes, los que pasaron la Historia consagrados por la crítica universal no se parecen entre sí, y conserva cada cual la inmensa personalidad de su obra. Ninguno es peor, todos son mejores, respondiendo respectivamente á su tiempo, á su ambiente social, á su época, a su inspiración propia y á las facultades de su privilegiada inteligencia.

¿Por qué, pues, no habían de recabar para sí lo que legítimamente les pertenece los artistas de la actual generación? Empeñarse en establecer una solución de monótona continuidad en el arte de nuestro país, equivale en esforzarse como ciertas escuelas filosófico-colectivistas, en ir á un conjunto social anodino y viciosamente impersonal, que no puede conducir á ningún fin de utilidad personal. Bastante tenemos con las muchedumbres anónimas de todos los ramos, castas y especies.

Este será el criterio general á que hemos de someter nuestras observaciones relativas á las obras de

### ENTRE MODELOS

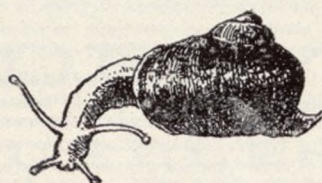


¡¡¡Chica!!!, estás hablando.

la actual Exposición, por estimarle razonable, cuyo trabajo emprenderemos en los números sucesivos de GENTE CONOCIDA; y, con toda lealtad lo advertimos en esta primera impresión, que trazamos á manera de prólogo, con objeto de alejar de estas lecturas á los que les parezca algún tanto detestable esta *vara de medir*.

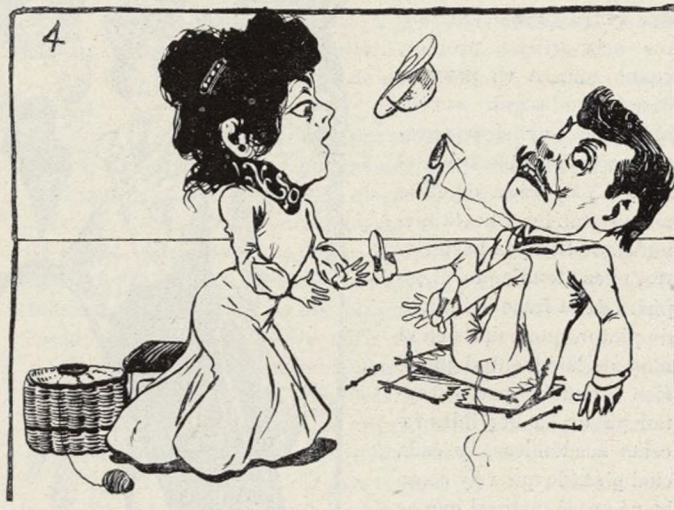
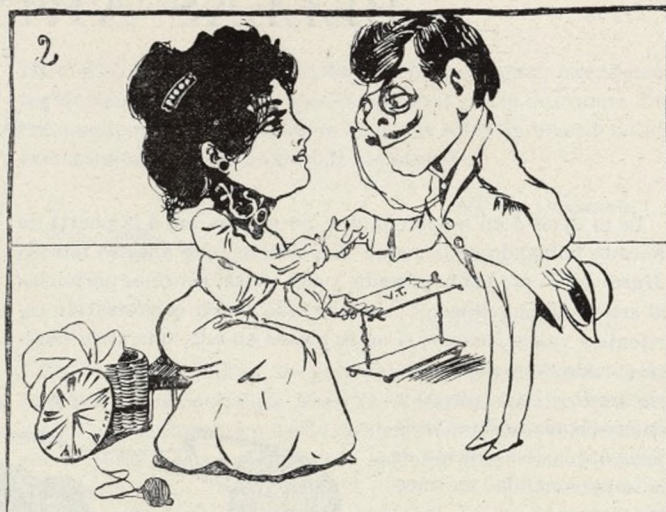
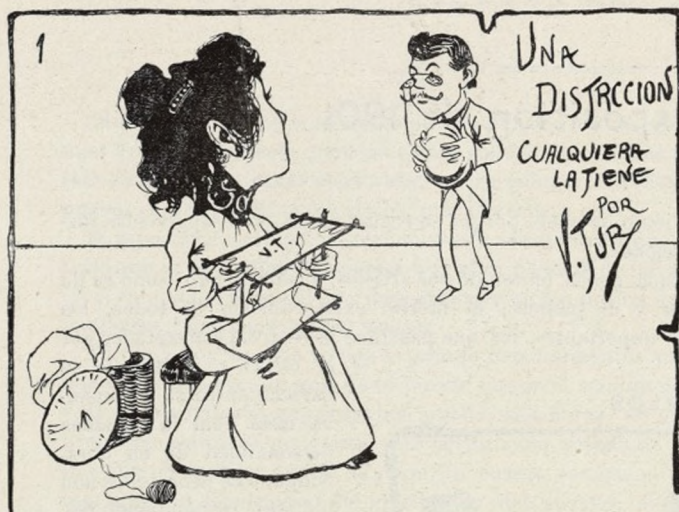
Conste, pues, y hasta luego.

LUIS PARDO





## HISTORIETA MUDA



## Baraja heráldica del siglo XIV

PROPIEDAD DE S. A. R. LA INFANTA DOÑA EULALIA DE BORBÓN

## Iconología de las cartas



Nueve de oros.

Según afirma Risher, el nueve de oros, seguido del de copas, pronostica venturas y prosperidades. Refieren las crónicas chinas que Tan-kin-cho, famoso mandarin, iba a ser decapitado por una genialidad del Emperador. Querido de todos sus conciudadanos, la noticia produjo efecto doloroso. Solamente Tu-che-kio, su mujer estaba serena; interrogada por un testigo del cariño que la mandarina profesaba a su esposo y señor, tan amable como supersticiosa, le respondió seguidamente que su esposo no moriría, pues barajando las cartas había salido el nueve de oros detrás del de copas. Con efecto, al ir el verdugo a darle un corte en la cabeza, paralizóse su brazo y el cuchillo quedó clavado en el abdomen del tío del Emperador. Intentóse segunda y tercera vez llevar a efecto la ejecución y repitióse el prodigio, muriendo otros dos parientes del Hijo del cielo; viendo éste que era muy amante de su familia y que se iba a quedar sin ella, perdonó al mandarin, quien, agradecido a los nueve de oros y copas, regaló al Emperador nueve monedas de topacios y nueve artísticas copas de ónix incrustadas en aluminio, que se conservan desde entonces cuidadosamente en el palacio imperial de Pekín.



Nueve de copas.





Continuamos la publicación de la lista de nuestros suscriptores por el orden en que éstos fueron dándose de alta.

S. A. R. La Infanta Doña Eulalia de Borbón.  
 Excm. Sra. Condesa de Castilleja de Guzmán. (Sevilla).  
 Excm. Señora Doña María Castejón de Alzola.  
 Sres. de Allué (D. Agustín). (Zaragoza).  
 Excmo. Sr. D. Manuel López Gamundi.  
 Sr. D. Pablo Muñoz. (Valladolid).  
 Excmos. Sres. Marqueses de Larios.  
 Excmo. Sr. D. Manuel Bahamonde. (Valladolid).



Fumad papel JOB

### Gran fábrica de corbatas

12, CAPELLANES, 12  
MADRID

Guantes, pañuelos, bisutería,  
petacas, carteras, bastones,  
géneros de punto, etc.

Esta casa debe ser conocida de todos, en su beneficio.

PRECIO FIJO

GENTE  
CONOCIDA

### COLECCIONES

DEL AÑO 1900, ENCUADERNADAS

España..... Plaz. 40 (en plar  
Extranjero.. » 50 »

A los que se suscriban por un trimestre, se les dará la colección en 30 pesetas.

Pago adelantado



Depósito: PERFUMERIA de ECHEANDIA  
ARENAL, 2



Proveedor de la Real Casa

PARIS

MADRID

## LA JOUVENCE

Modes.

Corsets.

ses corsets.

ses vêtements.

ses confections.

ses nouveautés.

MONTERA, 14

## 20, Preciados, 20 "LA FUNERARIA,"

PRIMERA EMPRESA DE SERVICIOS FÚNEBRES EN ESPAÑA.—TELÉFONO 225

## HOTEL DE VENTAS

Estamos altamente satisfechos de nuestra obra. Contamos con el sen imiento favorable de la opinión sensata. Nos basta que el numeroso y distinguido público que nos honra con su visita continúe haciéndolo.

### MUEBLES

Y OBJETOS ENAJENADOS POR SUS PROPIOS DUEÑOS

Los hoteles de ventas oficialmente constituidos se hacen necesarios en todo pais civilizado, á pesar de sus detractores é hipócritas imitadores, porque facilita la transacción noble entre el comprador y vendedor. A las familias que lo necesiten en el acto, el HOTEL DE VENTAS les adelanta el 25 por 100 del precio en tasación convenida y asegura venta de todo en el término de tres días.

Todo el público práctico de Madrid acude á diario á estos salones á comprar lo que necesita con ventajas siempre positivas.

Ventas al contado, con precios fijos, de 8 de la mañana á 8 de la noche.—Horas de oficina: de 9 á 12 y de 3 á 5.

Ventas al contado con precios fijos  
de 8 de la mañana á 8 de la noche.

ATOCHA, 34

Horas de oficina: de 9 á 12 y de 3 á 5.  
TELEFONO 860





Biblioteca  
Moderna  
VISITACIÓN, 8  
MADRID

GENTE  
CONOCIDA

OFICINAS: DE 12 A 6

CAJA: DE 2 A 4

MADRID FLORA, 6

30 AÑOS DE ÉXITO

**OBESIDAD**  
TRATAMIENTO RADICAL  
POR LAS  
**PILDORAS DE REDUCCIÓN**  
DE **MARIENBAD**  
del Dr. SCHINDLER BARNAY  
Consejero Imperial y Médico Jefe  
del hospicio Príncipe Heredero Rodolfo  
á Marienbad.

Muestras á disposición  
de los Srs. Médicos

LAS ÚNICAS LEGÍTIMAS

EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito general:  
F. GAYOSO  
Farmacéutico  
2 Arenal 2.ª MADRID.

PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD.

POR PESETAS 2,50 SEMANALES  
se adquieren las celebres

Exposición fabril y artística

40, ALCALÁ, 40

Abierta todos los días laborables  
de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde.

Se invita al público á visitar el referido local,  
en el que se exponen **más de 150 modelos de**  
**máquinas** para toda clase de industrias en las  
cuales se emplea la costura, así como también  
**trabajos artísticos** ejecutados con la célebre  
**máquina bobina central** la misma que sirve  
para toda clase de labores domésticas.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

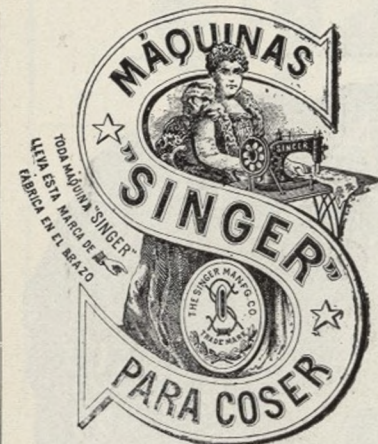
EN LA

SUCURSAL DE MADRID

Calle de la Montera, núm. 18.

Ó EN

cualquiera de las Sucursales que hay  
en todas las capitales de provincia.



FABRICADAS ÚNICAMENTE POR  
la Compañía fabril Singer.

LA PENINSULAR

DEPÓSITO DE VINOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

SAN JUAN, 7 y 9, Teléfono 524

COGNAC FINE CHAMPAGNE

Fabricación Garnier.

12 botellas..... 25 ptas.  
1 id. .... 3 »

Con canto dorado

100 tarjetas, 1,50 pesetas

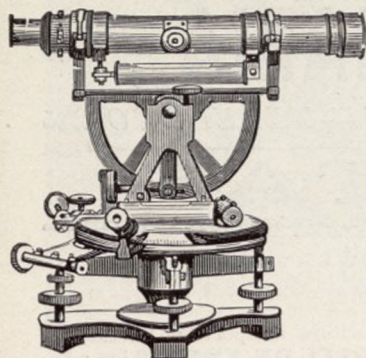
50 id. 1,00 »

ATOCHA, 6

(esquina á Concepción Jerónima)

MAYOR, 47

(esquina al Arco del Triunfo)



REGARTE (hijo). Echegaray, 8 y Carrera de San Jerónimo, 15. Madrid.

CASA FUNDADA EN 1836.—Teléfono 1.202.—PRECIO FIJO

Ciencias.—Instrumentos de precisión, Topografía, Geodesia, Optica y Electricidad; de Matemáticas, Física y Química, Minería, Guerra, Marina, etc., etc.

Antropometría.—Colecciones completas, según sistema adoptado por la Cárcel Modelo de Madrid.

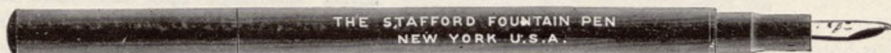
Efectos y útiles para Delineación, Dibujo, Acuarela, Grabado y reproducciones de toda clase de trabajo, en papeles al ferropresuado y sensibilizados de las primeras marcas de Europa.

Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio y efectos de campaña.

Especialidad en gemelos militares.

Representa á la casa de Staffords en su The Stafford Pen que fabrica la mejor pluma tintero que existe.

Para más detalles  
pídase el  
Catálogo general.



Goma de cables

PARA CARRUAJES Y AUTOMÓVILES

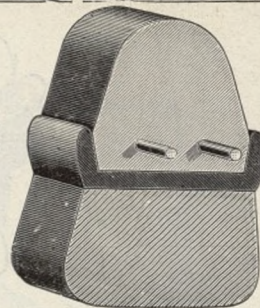
Resultado excelente — Imposible des-  
prenderse.—La mejor para el piso de  
Madrid.

Exigirla en nuestros carruajes.

Depósito y colocación de esta goma:

FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14



Las plantas fres-  
cas que empleamos  
en su preparación la  
recomiendan para la higiene de  
la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ  
SAN BARTOLOMÉ, 7

Matías López  
MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de  
chocolate con cremas finísimas.  
Caramelos suizos, fondant y dul-  
ces varios.

DE VENTA  
en todas las principales confiterías  
de Madrid y Provincias.

Depósito central: Montera, 25

¡OYE!

Si quieres ir elegante  
no discurras ni caviles,  
irás muy *chic* si le encargas  
las camisas á MARTINEZ

SAN SEBASTIAN, 2

DIAMANTES  
INALTERABLES  
AL CARBONO

Imitación superior é inalterable de los verdaderos  
diamantes, perlas y piedras finas.

1, CEDACEROS, 1

JOYERIA-RELOJERIA

La mejor y más económica.

LOPEZ, HERMANOS

13, MONTERA, 13.—MADRID

Se compra oro y plata.



"LA SOLEDAD," DESENGAÑO, 10

Empresa general de servicios y coches fúnebres

FÉRETROS INCORRUPTIBLES

Unicos premiados en el mundo con varias me-  
dallas de oro y recomendados por R. O., consejo  
de Sanidad Española, IX Congreso internacional  
etc., etc.

Esta casa no tiene sucursales.